

LA BIZARRA QUE SOY YO,
CON MIL BESOS, TOCA LA
EXAGERADA QUE ERES TU:

poética del encuentro en nombre
de un mundo más allá del humano

Princesa Ricardo Marinelli Martins

Traducción: Gabriel Machado

Entrar en un proceso de creación en el arte es, de alguna manera, desafiarse a sí mismo a inventar otro mundo. Otros mundos. Es un ejercicio de búsqueda de espacio y tiempo para destruir el espacio y el tiempo. Es una aventura de producir otras ficciones en medio de ficciones que llamamos, en la vida cotidiana, "realidad". Y durante mucho tiempo, crear para mí ha sido gradualmente dejar de ser humano. En cierto modo, creo que la humanidad es un proyecto que ha fallado, y que hay nuevos proyectos de existencia, vivos, disponibles, en marcha. No es pesimismo ni fatalismo. Por el contrario: es poder del deseo, es apostar que podemos ser más, podemos ser otra cosa. Pensando así, crear para mí, es siempre morir un poco. Morrer, matar, mover.

Por otro lado, hace mucho tiempo que me obsesioné con las intimidades como materia prima para desarrollar propuestas artísticas. La pregunta se basa en el interés y en la empatía que se puede construir entre el trabajo y el público desde la exposición íntima del artista. Apuesto (como hipótesis) que el mecanismo que opera en la construcción de este tipo de complicidad, entre los que ven y los que son vistos, está relacionado con las formas de revelar poéticamente las intimidades ante alguien. Es, tal vez, un proceso de identificación que se lleva a cabo sensorialmente y desencadenando algo relacionado con la memoria, como si la actitud y el contenido íntimo de/en la escena de alguna manera pusieran el público en contacto con lo que es íntimo en el... Intimidad y complicidad como desencadenantes de la relación entre la obra y el público. Rescatar intimidades y encontrar formas de hacerlas públicas, configurando así una

acción que se desnuda. Más específicamente, me ha interesado buscar una intimidad que no tenga nombre, algo que sea un foro tan íntimo que ni siquiera es posible el reconocimiento. Silencios, inquietudes, dudas que ni el sujeto conoce sobre sí mismo.

Y tales dimensiones, casi paradójicamente, parecen hacerse más evidentes en el encuentro. En el encuentro con otros cuerpos, otras intimidades. Llamo a esta pequeña brujería “poética del encuentro”. Se trata de observar cuidadosamente el enorme tamaño del poder del encuentro entre dos cuerpo-existencias. Al valorar el nuevo cuerpo que surge cuando entro y dejo entrar al otro, admito y entiendo el encuentro como un método de investigación. No es cualquier tipo de encuentro, sino uno que pretende ser revelador y cómplice. Se trata de creer que compartir un café, una visita a la biblioteca, un paseo, además, compartir la VIDA puede ser una investigación artística.

Investigar, pensar en el encuentro como algo poético significa establecer y acordar otras formas de ver la vida que se establece en la relación con el otro, buscando nuestra materia poética en esa relación. En otras palabras, sería tratar de metodologizar la idea de que el arte y la vida no están separados, haciéndolo desde el estudio de la relación entre cuerpos, personas, historias, deseos. Eso es porque decidí en serio y de manera compleja ver mi vida y mi intimidad como una cuestión de trabajo.

**bizarrice, cuerpo cyborg, abyección y post-humanidad:
¡malditos artistas degenerados!**

¿No eres bizarro? ¡Ah!, qué pena! Nosotras, de este lado, somos bizarras. ¡Y qué delicia!

Extraño, crudo, ilegítimo, anulado, indefinido, confundido. Obvio, pero indescifrable. Altamente legible y inclasificable.

En nuestras sociedades no faltan proyectos higienista y eugenistas. Se han actualizado las definiciones de obsesión por la identidad. A través de varios tipos de inversiones, el cuerpo es escaneado, medido, juzgado y desde allí colocado en su caja adecuada. Fuera del dominio de la normalidad deseada estamos nosotras. Estructuras monstruosas, híbridos low tech, que intentan experimentar otro estado de existencia, que afirman sus rarezas no como un defecto, sino como una calidad inherente y un poder transformador. El discurso cristiano médico, periodístico y conservador dice que somos bizarras. Si ser bizarras es cuestionar la necesidad de adaptar nuestra forma de vivir a un modelo de interés-blanco-heterosexual-generificad occidental-cristiano-machista, **sí, somos bizarras y vamos muy bien, gracias!** Somos raros y somos una manada en crecimiento. Una multitud freak, de acuerdo con el maravilloso Preciado(1).

En la vida y el arte, dedico tiempo y atención a la extrañeza y peculiaridades que hacen de tu, de mi, los cuerpos que somos. Mirar los cuerpos al revés y experimentar las posibilidades de colectivizarlos, para aquellos que saben cómo vivir un cuerpo bizarro-ciborgue colaborativo. Todo cuerpo es monstruo, toda fisicalidad tiene una tendencia a ser bizarro. Quiero tocar y amplificar las rarezas que viven en cada cuerpo, para tornar visibles todas esas rarezas que hemos

(1) PRECIADO, Paul B. Multitudes queer - notas para una política 'anormal'. Revista Estudios Feministas, Florianópolis, 19(1): 312, enero-abril /2011.

aprendido a ocultar a lo largo de nuestras vidas. El Manifiesto Cyborg de Donna Haraway, publicado originalmente en 1985, es una invitación explícita a superar nuestra noción cristalizada de humanidad. Haraway es radical: no hay cuerpo natural. Ella Construye la imagen de un cyborg como un híbrido de máquina y organismo, una criatura de la realidad social y también de la ficción. Cuerpos máquinas. No en el sentido mecanicista moderno, sino en una actitud de existencia sistémica, compleja y no naturalizada. “(...) todos somos quimeras, híbridos, teóricos y fabricados, de máquinas y organismos; somos, en definitiva, cyborgs ”(2).

El cyborg es una criatura de un mundo post-género. No tiene compromiso con la bisexualidad, no tiene fascinación por la integridad orgánica, no apela a una narrativa de origen. La imagen del cyborg puede sugerir una salida del laberinto de dualismos a través del cual se intentan explicar nuestros cuerpos. El cyborg, en esta perspectiva, apunta más allá de cualquier binarismo, ya sea hombre-mujer o hombre-máquina. El cyborg es un monstruo y los monstruos definen los límites de nuestra identidad, cuestionan los fundamentos del discurso sobre lo natural frente a lo sobrenatural. Para Haraway (y estoy con ella en este caso), ya vivimos en un mundo post-humano y post-género en varias dimensiones.

El cyborg Haraway, así como abyecta Butleriana(3), pueden ser vistas por la incomprendibilidad

(2) HARAWAY, Donna. Manifiesto Cyborg. En: TADEU, T. (Org.). Antropología Cyborg: el vértigo de lo post-humano. 2. ed. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2009.

(3) BUTLER, Judith. Problemas de gênero: feminismo e subversão da identidade. Tradução de Renato Aguiar. Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira, 2003.

de ciertas experiencias por la lógica cultural hegemónica, siendo tratadas con un animal, bestia. Por lo tanto, lo que inicialmente parece ser un problema del individuo “degenerado”, que está fuera o al margen de la sociedad, se convierte en un problema de la sociedad que en sus registros limitados y limitantes no puede comprender la experiencia de aquellos que incluso han sido producidos en su seno, son ajenos a ella o aparentemente externos.

Abyecto es lo que necesita ser constantemente repudiado en sí mismo para elevarse al estado de sujeto, ya que los cuerpos nunca se materializan por completo, porque hay algo abyecto en cada cuerpo. Algo que debe ser constantemente negado, descartado, para que se incluya en la lista de temas (4). La abyección existe y su existencia molesta y confunde la ley. En mi opinión, las contradicciones y complejidades del cuerpo abyecto, que solo puede verse como no sujeto en un mundo de lenguaje y, por lo tanto, de sujetos, deben entenderse como un activo ontológico y no como un problema a combatir. Especialmente en la práctica artística.

(4) BUTLER, Judith. *Undoing Gender*. New York-London: Routledge, 2004.

La bizarra encuentra a la exagerada

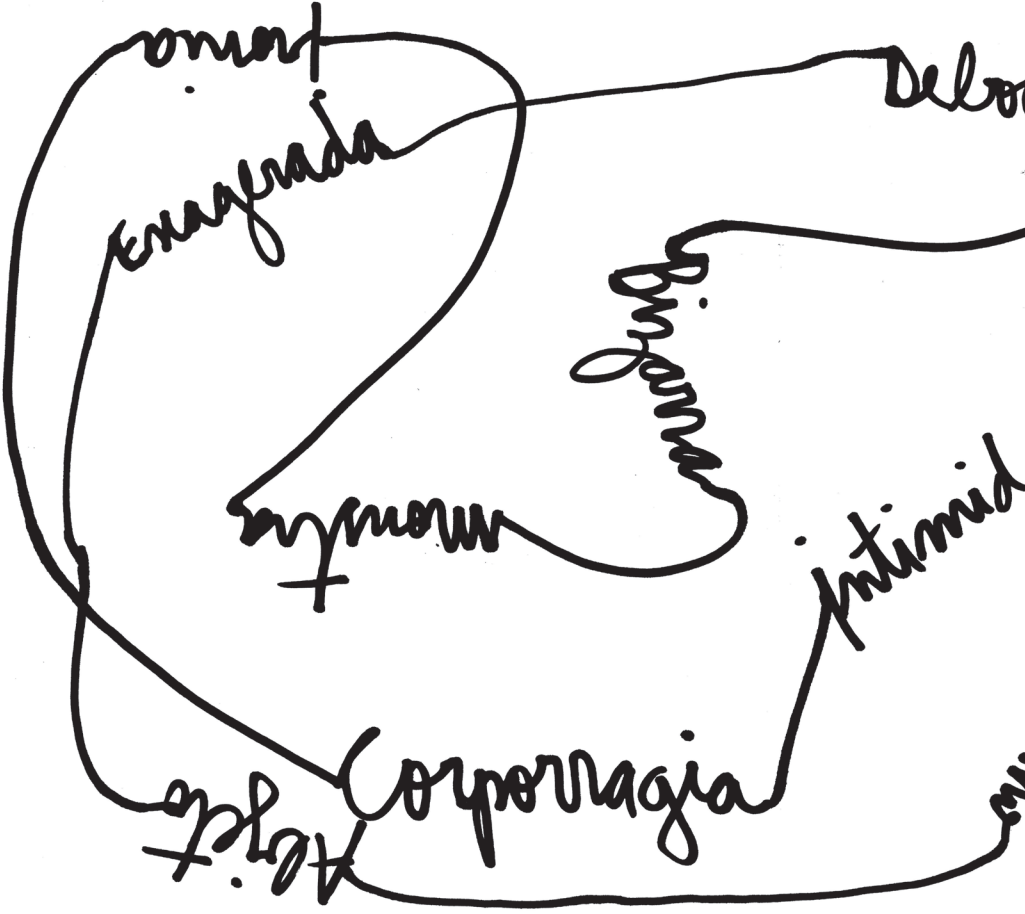
Cada colaboración artística que propongo es una oportunidad para poner en movimiento los problemas que acabo de exponer. Donde quiera que vaya, se forma algún tipo de encuentro bizarro-cyborg-abyecto. Sin embargo, en la invitación a colaborar con Gabriel en Mil Besos, todo era muy obvio: “la monstruosa Princesa bizarra deshumana encuentra al ciborguezito Robot pansexual príncipe de la Disney”, en palabras del propio Gabi. ¿Dónde se cruzan estas experiencias? ¿Y de dónde se distancian? ¿Cómo actualizar juntos nuestras formas de percibir-vivir un mundo cada vez más organizado para deslegitimarnos, respondiendo estéticamente a él?

El problema que mueve a Mil Besos es la exageración. Para la princesa que te habla, no es difícil entender un cuerpo que quiere exagerar, ser más, ser mucho. Hablo en voz alta Como loca. Casi gritando. Y con una voz de pito, como se tuviera un pato en la garganta. Llora cuando me regañan. Llora cuando dicen que me gustan. Llora viendo una telenovela. Llora cuando veo algo hermoso. Llora como loca. Siento como loca. Cualquier pequeña mierda puede convertirse en una revolución. El mundo para mi es demasiado. Quien no vive la exageración es lo que me deja lleno de dudas. ¿Cómo puede alguien ser pequeño, en medio de todo y de todas estas cosas?

La reunión se realizó en medio de un montón de preguntas que, como es habitual en mi investigación, se convirtieron en instrucciones de movimiento. ¿Cuáles son las exageraciones que más nos interesan ahora? Cuando aparece la palabra exageración, ¿qué significa, de hecho? ¿Dónde está la exageración en el cuerpo Gabriel

2018? ¿Dónde vive la danza del proyecto? ¿Qué tipos de fisicalidades realmente nos interesan? Y de presencia? El proyecto (el que fue escrito en algún momento lejano de la vida), presenta la noción de “transformismo como actuación política”. ¿Cómo actualizar esta declaración para la etapa de investigación actual? ¿De qué transformación estamos hablando? Esto nos lleva a la necesidad de hablar de cómo vivir el desafío de ser finalmente “visible”. Hay, una cantante de drag del año, hay, una marica en uno de los programas más populares del Brasil. ¿Qué desafíos plantea esta nueva realidad a la investigación? Y las inevitables conexiones de arte - performance - vida: ¿dónde está la monstruosidad y exageración de Gabriel? la performance es el lugar donde los monstruos gabriélicos tienen la oportunidad de cobrar vida, pero ¿cómo es la vida monstruosa y exagerada del cuerpo de Gabriel? ¿Necesita ser? ¿Cómo es esta relación? Desde el punto de vista del formato, ¿tenemos algo en mente? ¿Qué significa hablar de ‘solo’ ahora? ¿Cómo entender mejor, en el cuerpo Gabriel 2019, qué significa IRONÍA, DEBOCHE, RISA, SARCASMO? Finalmente: ¿cómo y por qué razones tiene sentido que la investigación incorpore mi noción de un cuerpo transBizarro, transitorio, sucio y permanentemente extraño?

De las preguntas, movimiento. Partiendo de los materiales ya recolectados en etapas anteriores del Mil Besos, insistimos en palabras que se convirtieron en corporalidades-fisicalidades-danzas, estableciendo un cuerpo verborrágico, que habla sin parar, sin pedir disculpas: el monstruo no pide permiso, no dice gracias. Él es esta máquina de deseos que no para, que solo vá. La propuesta era instalar esta condición inevitable e ininterrumpida en la acción del cuerpo.



che
ade
cilorgues
Transformación

Después de trabajar por un tiempo, creció el deseo de tirar todos los esqueletos que Gabi esconde en el armario. Volviendo a mi obsesión con las intimidades, afirmo, que para encontrar el poder del monstruo es necesario conocer sus debilidades, sus no lugares, su al revés, sus incertidumbres. En vista de esto, le propuse que hiciera cuatro listas (todas las listas deberían tener 10 respuestas): 1 - cosas, personas, imágenes con las que relacionás el deseo de “Me encantaría ser así”; 2 - A qué le tienes miedo; 3 - de lo que te avergüenza de ti mismo; y 4 - cosas que considera que están muy relacionadas con usted, pero no puede explicar por qué.

De estos universos de movimiento y dramaturgia corporal, el monstruo-cabeza-niño-objetosexual-robot-voz-personage-de-HQ, fué llegando. Al final, me doy cuenta de que Gabi se ha abierto y ha hecho visibles sus piezas. Como si todos los recursos que se han desarrollado (cabeza de papel, voz microfoneada y manipulada, nube de polvo rosado) fueran subterfugios para presentar mejor el animal que Gabi es. Y eso solo, es políticamente muy significativo en el momento en que vivimos en este Brasil del 2019.

He estado diciendo que si mi cuerpo es mi política (gracias Micheline Torres), mi danza es mi brujería, mi poesía es mi ametralladora y mi extrañeza es mi estrategia de supervivencia más refinada. De todos modos, pero también comenzando, la bizarra que vive en mí, ataca la exagerada que eres tu con MIL y TANTOS BESOS (y mientras lo hacen intercambian consejos vitales para hacer explotar todo el mundo).